

«Golondrina»: Cine, Teatro y Dramón De Tomo y Lomo

Una obra basada en la filmación de la película que Nicanor de la Sotta hizo sobre su pieza teatral, se presenta en el teatro Antonio Varas. Es el primer estreno del Teatro Nacional Chileno.

★ No hay autor dramático famoso que no haya sido llevado a pantalla: los cultores del llamado séptimo arte se han servido de los autores y de los técnicos teatrales hasta nuestros días.

Shakespeare demandaría a más de uno por las versiones que se han hecho de sus obras e incluso encontraría que «Casa de muñecas» daba para una muchacha mejor pelada que la protagonizada por Jane Fonda. O sea, querido, vórtelos más cuadermos, como Tennessee Williams y Eugene O'Neill, pero siempre habría alguna discrepancia.

El hecho es que el cine ha constituido en el teatro una fuente de ingresos. Presu- bido de esto son las más recientes «Donde de sangre» y «Carmina», de Saura, que se transforman en mercedos cinematográficas al levantamiento de un montón de ya innumerables (y muchas lamentables) producciones filmadas en torno a la ópera, y otras tantas basadas en el mundo del espectáculo, como «El show» de los cantantes.

Sin embargo, poco a poco, las artes escénicas han comenzado a volver al cine. Es así como hoy se encuentra como Hugo de Ana habla de «ritmo cinematográfico» para referirse a lo que espera de su versión de «Fuerza» y como el grupo La Trup ya utiliza el cine ap. pasen y las voces en el para un espectáculo teatral infantil sobre «Prometeo». La ópera habla de «música» a la de Hittler y para «Martha» y más de un teatrero cree que el cine debe ser usado sin ambages ya que realmente no es importante en el cine sino como ingrediente o acompañante (como el arroz). En suma, lo que básicamente se llama una vuelta de tuerca.

El montaje que el Teatro Nacional Chileno presenta en la sala Antonio Varas habla —sin hacerlo— de todo este proceso. Nicanor de la Sotta, en los años veinte, escribió «Golondrina» (1921), una obra con la que tuvo gran éxito. Envió a ella, en 1934, la filmó y ahora, Alejandro Sorevking edita una adaptación de la pieza, montada como hace el montaje de la película.

Surviving lo explica: «La filmación de «Golondrina» se realizó en 1934. Esta es una obra escrita sobre otra, tan dependiente como algo que nace de un estímulo y sin el cual no existiría. Esto que recordar que no es la filmación de una obra, sino una obra sobre la filmación de una obra. Me he tomado la libertad de establecer relaciones entre los actores de la filmación, que no corresponden (tal vez) a la realidad».

«Golondrina» es algo así como una «Dama de las Camelias» trágica, compuesta. O quizás es la cristalización de Magda, protagonista de «La florina», precursora, aunque sin el refinamiento decimonónico de aquella y con un final a lo «Beverly Hills». Esta es una buena Magda, que ha dejado su terruño para triunfar en la vida. Se viene a Santiago y se encuentra en una situación de hombre caro. Un dramón de lomo y lomo, mezcla de melodrama lírico y sátira cómica, que toca el tema del mundo cinematográfico (de ahí lo de «Golondrina»).

Alejandro Sorevking: «Creo que es una obra representativa de esos años. Mucha gente aún se acuerda de ella y algunas expresiones humorísticas que el texto incluyó se popularizaron».

Patricia Velasco
(Magda Caspiari y
Nicanor de la Sotta y Tomo y Lomo)
en una escena de «Golondrina».

—La película se perdió.

«En este debate realizar una investigación seria, se conservan solo cuatro copias de la película. En consecuencia lo ideal que se puede tener en este país. La última era de Osmán Pérez Freire, obras anteriores y estas copias se encuentran para el filme. Los protagonistas fueron ideados en su tiempo: Magda Caspiari, que había el personaje de Magda, y que había hecho antes dos películas en Europa; Emilia Thomas Morgan, que actuó a Olga».

«Después del estreno se escribió un tiempo, «Destino de mujer», que no hemos podido encontrar. La película se filmó completamente en estudio, no siquiera las escenas (supuestas) fueran en exteriores».

El estilo de actuación en el cine de esa época era bastante particular y en ello también ha puesto atención la escuela de Surviving:

«Estamos tratando de incorporar el estilo de actuación de la época. Nosotros estamos acostumbrados a ver los cineastas a una velocidad mayor de la que se usaba: por eso los actores salen haciendo gestos muy bruscos. Al ver las películas

las a velocidad normal, se ve que hay un mundo distinto al de hoy, pero no se las exagerado como suponemos. Queremos, finalmente, mostrar el contraste entre ese modo de actuación y la fluidez del discurso de los actores cuando sólo son actores y no personajes».

—El actor debe ser un personaje y otra.

«De repente tienen que verse los dos personajes superpuestos. Estamos trabajando en eso. Que el actor actúe su papel, pero que a veces no responda como personaje sino como actor».

¿Ande golondrina?

Luego de obtener una brillante temporada de teatro chileno en el Colón, de 1921 a 1922, De la Sotta adaptó su propia obra «Golondrina» y se asoció con el italiano Esteban Artuffo para filmar una película con ella. Falló dinero por lo que perdieron ayuda a la empresa de Aurelio Valenzuela Rodríguez que puso el circuito de teatros Septentrión, Brasil, Esmeralda y O'Higgins, en Santiago, y Septiembre, en Valparaíso.

La película se terminó y se presentó privadamente en el Esmeralda, ante un grupo de amigos y periodistas, con la asistencia de los intérpretes principales.

De la exhibición sobreviven todos los negativos, dos Apuleio había copias por los días y siete mil pesos que había adelantado a la cuenta de explotación. Los pa-

riedades sobreviven, como ellas solamente se han conservado en cine mudo.

Solo De la Sotta defendió su obra: «Si, sí, tiene todos los defectos que se les ven, pero yo sé que gustará. Es un argumento que habla directamente al corazón del pueblo».

Pero «Golondrina» quedó archivée.

Fran los días en que había llegado al país «El ladrón de Bagdad», de Douglas Fairbanks, que fue contratada inmediatamente para el circuito de cine de Aurelio Valenzuela y que se publicó como novela entre un filme. Lamentablemente, la noche antes del estreno se quemaron las oficinas de la Paramount y con ella se perdió el programa de cine, entre los que estaba la única copia de «El ladrón de Bagdad». La única salvación posible fue programar entonces «Golondrina».

El resultado fue que la empresa cobró sus reveses sus días y siete mil pesos, dos Apuleio dejó de echar chapas, se adelantaron siete copias más, el teatro Artuffo se cerró en su primera máquina Kinetograph de tres lentes, Nicanor se compró auto y creó un programa de trabajo que sólo interrumpió su muerte.

Vamos a ver ahora cuál es la suerte del Teatro Nacional. La de De la Sotta no fue demasiado buena. Falleció el 21 de abril de 1927, a los 34 años, sólo tres días después de la filmación.

Juan Antonio Muñoz H.

Ficha Técnica

Título: «Golondrina»
Autor: Nicanor de la Sotta
Adaptación: Alejandro Sorevking
Sala: Antonio Varas
Español: Magda Caspiari y Nicanor de la Sotta y Tomo y Lomo
Español: Emilia Thomas Morgan y Perpetua Paula Latorre

Paco Ramírez y Melchor Oyarzábal
Emilia Thomas Morgan y Olga Isabel Quintana
Javiera de Barros y Chela Cecilia Caspiari
Alfredo Capdevilla y Hilario Mario Montalvo
Carlos Washington y Luis González Muñoz
Tito Kaiser y Pascualina Jorge López

Flavio Martín y Pedro Carlos Valenzuela
Norma Frensch y Jovita Kerey Kerey
Cibulova, misioneros, periodistas, actores.
Escenografía y Vestuario: Jorge Laguna
Diseño de Luz: Guillermo Ganga
Dirección: Alejandro Sorevking



Una foto del recuerdo. Magda Caspiari protagonista de la película «Golondrina», que De la Sotta filmó en 1924. Ahora la actriz será también un personaje.

"Golondrina", cine, teatro y dramón de tomo y lomo [artículo]

Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Golondrina", cine, teatro y dramón de tomo y lomo [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile